





Entre lo difícil y lo complicado, lo más terrible es hablar de uno mismo. Pero llegados al punto, y visto que es menester no escurrir el bulto, propongo unas líneas sencillas en las que voy a abordar, medio en serio medio en broma, mis inquietudes y maneras de trabajar.

Llevaba algunos años dedicándome por entero al muy respetable oficio del diseño gráfico, encorvado en mi silla, con la luz de un flexo y manuales de tipografía y retículas que raras veces conseguía ajustar. Gustaba ya entonces de trabajar con las letras y dibujos, aunque la losa del grafismo escandinavo pesaba sobre mi cabeza, como supongo que nos pasa a muchos de los que empezamos. Como no era capaz de conseguir aquella pulcritud y limpieza, poco a poco me fui dejando llevar por el cálido *swing* de la tinta china, y moviendo las caderas a ritmo de candombe y punto cubano, dándole más vida y sabor a aquellos diseños más o menos sosos. Viendo que era posible saltarse la tangente, y que maravillosamente el dibujo a bocajarro, altanero y gritón, encajaba en mi forma de ser, en mi irracional sentido común, y que además me podía dar de comer, empecé a pensar que quizá aquella obsesión no era mala del todo.

Me la pasé un año y medio investigando distintas técnicas... y llenando muchos folios, con ganas de reventar con el mundo. Una especie de disciplina más académica me vendría bien. A la vuelta de Lisboa, empecé a frecuentar el Título Propio de Ilustración. Aunque llegué tarde como siempre, me fui enganchando muy fácilmente, como a una droga dura. Y descubrí recién que aquello era también una vía, un arma cargada de futuro. A lo largo del año me desparramé con cientos de locuras, y traté de exprimir a cada profesor en beneficio propio. Algunos saldrían de allí con algunos años menos; pero ahí no me importaba, porque iba viendo que la ilustración





me agarraba con fuerza, y me obligaba a entrar en un baile caluroso y alcohólico, donde podía reír y pensar, encender cien cigarros a la misma vez, y surcar las páginas como una ratilla de alcantarilla.

No sé si a raíz de esto, o de aquello de más allá, esta suerte de caldo de cultivo que iba bullendo en la Universidad: gente inteligente, risueña, inconformista... se transformó en un proyecto de hacer un fanzine. Lo llamamos Arròs Negre, por que es de l'horta, y tiene mala leche. En cuestión de meses nos reunimos con mucha gente, y descubrí lo bueno que es rodearse de gente mucho mejor que uno; porque absorbí hasta la última gota de aquel licor y plasmé en una publicación aquellas cosas que me interesaba contar, pero lo hice a través de otros. Aún no sé cómo, pero engatusé por el camino a muchos, incluso algunos en forma de apoyo institucional y económico. Pero esto no me extraña tanto, porque creo que al final es bueno tener un proyecto entre manos, y creer firmemente en él. Sólo así salió el Arròs Negre.

iHasta la Victoria Siempre!

http://www.eliastano.es/



1. Página de la historieta Criptonesia

2. Ilustración para el libro "Actividad emprendedora de las personas inmigrantes: Un análisis aplicado al destino turístico canario", editado por la Cátedra Bancaja Jóvenes Emprende dores (ULL y ULPGC).

3. Doble página de la historieta iA la brava!, para el fanzine Arròs Negre.

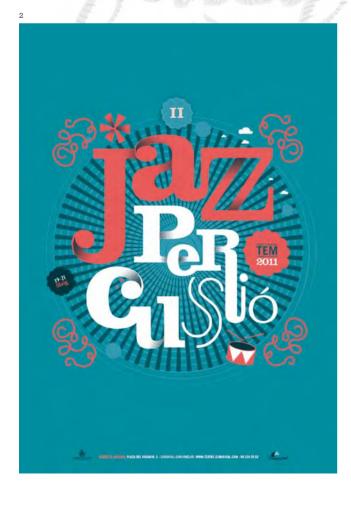
4. Diseño e ilustraciones para el índice e inserciones de publicidad en la misma publicación.

5. Página de la historieta iA la brava!, para el fanzine.

EN JAULA DE HIERRO NOS VAMOS A LLEVAR A ESE A**SESINO** 

## perfil Luis Torregrosa





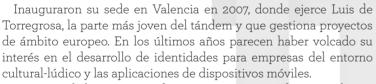
LE Gráfico es un estudio multidisciplinar creado por L., un viejo rotulador de escaparates y barcos, reciclado a las artes gráficas en 1929 en Dessau (Bauhaus) y que después de 50 años especializándose en el desarrollo de sistemas de visualización tridimensionales, basados en plásticos de color transparente, emigró a Emeryville, California. Allí ha estado desarrollando hasta 2003 sistemas de visualización CGI, paralelos a los desarrollados por Pixar y y su vecino J. Lasseter.

Conoció casi sin quererlo al joven E. en Luxemburgo en 2005, en el congreso internacional sobre revistas de alto rango "Colophon", quien acudía en calidad de ojeador tras cofundar proyectos editoriales experimentales, como el primer Magazine gratuito *Vulture* en 2003 y ejercer de director de arte en revistas como *MondoSonoro*, *Teatre Vlc* o *Vx2*.

Vio en E. el potencial necesario para inculcarle sus conocimientos, así como desarrollar proyectos en común aportando experiencia y riesgo a partes iguales, y así fue como nació en una vieja carnicería de Chelsea (NY), el estudio LE Gráfico, desde donde surgió su propuesta de Arts and Crafts digitales en los campos del 3d, motion, editorial, multimedia, carteles, marcas, identidades, catálogos, ilustración e ilustración aplicada a nuevas tecnologías. (Cuentan con la ayuda de los mejores talentos en el campo del diseño español, y de la ilustración, a lo largo del globo).

- 1. Cartelería y folletos
- Cliente. Café Jazz Mercedes.
- 2. Campaña II Jazzpercussió.
- Cliente. Teatre el Musical.
- 3. Identidad corporativa Cliente. Sala Matisse
- **4.** Ilustración. Novela gráfica *Las Vidas Ajenas*.
- Cliente. Editorial Funambulista





**Nota.** Desde luego, esto es ficción, pero en LE Gráfico entendemos la comunicación gráfica y queremos que nuestros trabajos proyecten sobre sus clientes la mejor de las imágenes posibles, así que creamos la identidad gráfica más impresionante a la que se pueda aspirar, lo cual mejora la visión de su empresa desde fuera y desde dentro.

Descubre nuestros trabajos en www.legrafico.com







4

## perfil Helena Perez Garcia



Mi relación con la ilustración se remonta a mi infancia, ya que he dibujado desde que tengo uso de razón. Cuando comencé Bellas Artes sabía que quería dedicarme al diseño, pero desconocía la enorme cantidad de posibilidades que esta disciplina me ofrecería en el futuro. Así, hasta hace dos o tres años, no descubrí que ilustrar era una forma de ganarse la vida. Por lo tanto, actualmente, compatibilizo las dos disciplinas.

Esta duplicidad entre diseño e ilustración es quizá un rasgo característico de mi perfil profesional. Considero que es, así mismo, una ventaja que, aunque a veces pueda parecer incómoda debido a la gran diferencia que existe a veces en los registros gráficos y en la manera de trabajar, me permite controlar varios aspectos de un mismo proyecto que involucre tanto diseño como ilustración.

Mientras que mi concepción del diseño se relaciona más con una práctica objetiva -lo que no excluye un componente subjetivo- que satisfaga al cliente, mi faceta como ilustradora me permite una expresión más personal. Al abordar proyectos de diseño, este equilibrio entre objetividad y subjetividad me parece un factor importante ya que, como diseñadores, aunque trabajemos al servicio de un cliente, es inevitable que nuestra mirada particular esté siempre presente. Por ello creo que es conveniente recordar que cada profesional aporta un valor diferente al trabajo en base a quién es y a su visión



del mundo, y es ese valor el que hace que un trabajo sea único. En la ilustración, por otra parte, encuentro que la personalidad del autor está más presente tanto en la gráfica como en la temática abordada. Este mayor margen de expresión me impulsa a crear trabajos que tengan algo que decir, que aporten algo nuevo y que conecten con el receptor.

En los últimos años cada vez me han ido interesando más áreas, tanto del diseño gráfico -identidad visual, diseño editorial, edición de tipografía, diseño de packaging, etc.- como de la ilustración. Más de una vez me he planteado si era lo más recomendable, ya que es difícil especializarse en campos tan numerosos y diversos. Sin embargo, las posibilidades que ofrece cada soporte son únicas y todos me atraen de una u otra forma. Creo que no debemos dejar de tener curiosidad e inquietud por hacer cosas, ya que tenemos más herramientas que nunca para generar material visual, así como para difundirlo.

Entre mis planes de presente y futuro más próximos se encuentra un proyecto a largo plazo en el que estoy involucrada en estos momentos. Se trata de un encargo, realizado a través de Internet por una pequeña editorial francesa, para un álbum ilustrado. Es un proyecto muy interesante ya que, al tratarse de un libro sin texto, me permite un amplio margen de expresión. El rumbo que está tomando el proceso de trabajo es positivo, pues existe una estrecha y fluida colaboración con la editora. Gracias a ello, aunque el proyecto aún se encuentra en una fase primaria, puedo decir que el resultado será muy personal.



- 1. Caperucita y el lobo. Proyecto personal. 2011.
- 2. Ricitos de oro. Proyecto personal. 2011.
- 3. Some girls are bigger than others. Proyecto personal, 2011.

www.helenaperezgarcia.com helenaperezgarcia.blogspot.com



